

# Vascos, presentes en todas las esferas de la actividad humana y social de Uruguay

**Euskaldunak, Uruguayeko gizamaila eta jokabide guztiak azaltzen dira. Euskaldun askorentzat Ameriketa Montevideo zen. Mito eta errealityaren arteko dirubide erraz bat zen; hala ere, gehiotsuenentzat Ameriketako aberastasunak amets huts baino besterik ez ziren izan. Hala ere dirua egin zutenak ere badira, eta hauetarikoen seme-alabak bizikera eta ekonomi egoera oparo bat lortzera ere iritsi ziren. Egilearen tesiak euskaldunek Urugayen izan duten kondaira aztertzen du. Hona hemen laburpena**

## Los vascos y el Uruguay

Al referirnos a la contribución de los vascos al Uruguay es ineludible mencionar personajes decisivos de la historia de Montevideo y su jurisdicción durante los años coloniales. El fundador de la ciudad, el vizcaíno Mauricio Zabala, su primer gobernador, el alavés José Joaquín de Viana, su inicial factótum económico, el próspero armador –también vizcaíno– Francisco de Alzaíbar, ejemplifican la presencia de los nativos del País Vasco en estas márgenes platenses. Con el fin de la colonización esta dilatada y polifacética presencia vasca adquirió nuevo y profundo significado. Tal vez no tengamos referencias tan reseñables como de esas figuras señeras, pero sí tan perdurables, pues fue una multitud anónima la que optó por radicarse en estas tierras.

En dos momentos históricos el flujo inmigratorio fue factor que promovió una inflexión decisiva en la sociedad uruguaya: una durante la etapa colonial (1780 a 1810), y otra que abarcó sesenta de la República entre 1830 y 1890.

## Los vascos en el siglo XIX

### 1.- Causas de la inmigración

Las crisis agrarias, el crecimiento poblacional, el régimen de mayorazgo, el servicio militar en Francia y las guerras carlistas en la Península, fueron los motivos coyunturales para acelerar el proceso migratorio que por otra parte tenía tres motivaciones propias: la realidad de las comarcas pirenaicas ibéricas, las ventajas de las tierras del Plata para el inmigrante y la propaganda de los agentes de inmigración.

La realidad de los territorios vascos, especialmente Gipúzcoa y Vizcaya, presentaba un mayor desarrollo económico en comparación

con el resto de la península. Poseían una producción diversificada que abarcaba la agropecuaria, la metalurgia, la pesca, la construcción naval, y se destacaban en actividades de intercambio comercial, puesto que estaban libres de los impuestos comunes al resto del país. Esto otorgaba a sus habitantes un plus de conocimientos que les permitía un desarrollo exitoso en América. La pobreza del medio rural expulsaba a los campesinos que tenían solamente dos posibilidades, el radicarse en las ciudades incorporándose a las fábricas o emigrar.

### 2.- El mito de Montevideo y el Río de la Plata

Numerosos vascos identificaron la imagen de América con Montevideo. La pequeña ciudad del Plata se convirtió así en un imán irresistible para los jóvenes vascos.

Venir a Montevideo y «hacer fortuna fácil» eran equi-

**En un concurso realizado en Urruña (Labourdi) se presentaron varios poemas entre los que se encuentra «Montevideo berriac», en dialecto labortano. Las diferencias entre la leyenda idealizada y la realidad saltan a la vista.**

**Todavía era joven, ya es suficiente decir,  
En esa edad poco se discurre.**

**En cuanto oí la fama de Montevideo  
Me entró la furia de abandonar el pueblo.**

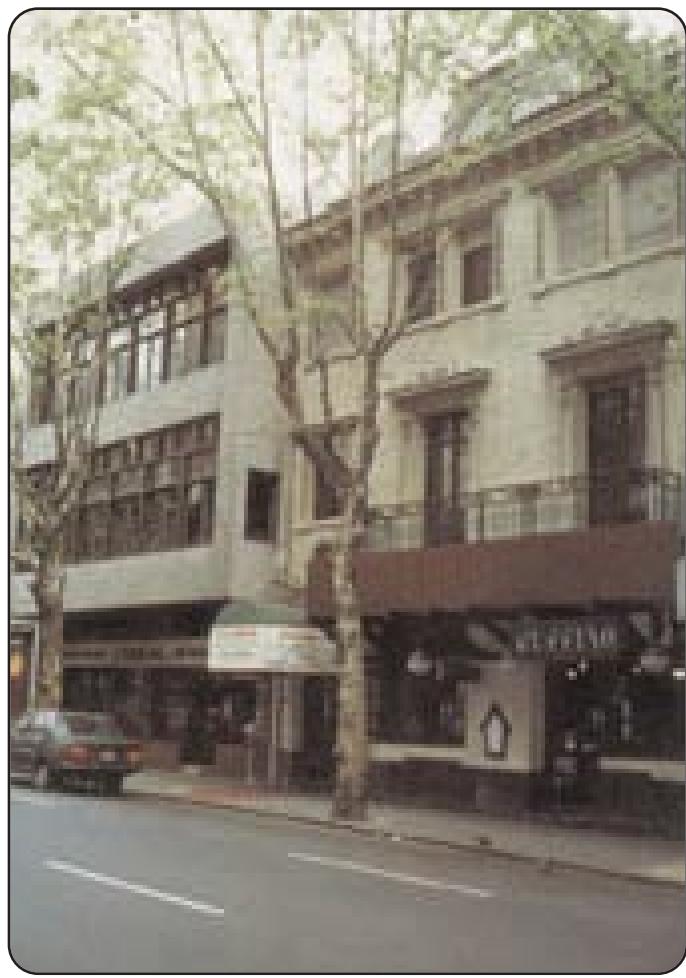
**Como la esperanza es la mitad de la vida**

**Las penalidades del barco ya están olvidadas  
Pues según decían había oro y plata en la ciudad**

**Para recoger a puñados**

**De la misma forma que despierta uno de un hermoso  
sueño**

**Me veía mendigo en medio de riquezas.**



La Euskal Etxea Euskal Erria en Montevideo

valentes. A mediados de siglo XIX los vascos de ambas vertientes se disputaban los lugares en los barcos que partían desde Burdeos, Bayona y Pasajes para Montevideo.

Pero la realidad de Montevideo distaba de esas leyendas idealizadas. Para muchos esa realidad fue un golpe demolidor, pero también para muchos otros fue un acicate para encumbrarse a los niveles más altos de la economía y la política de su país adoptivo.

### 3.- Una inserción integradora

Los inmigrantes vascos ocuparon diversas actividades en el medio urbano: ebanistas, albañiles, herreros; otros realizaron actividades similares a los que desarrollaban en sus comarcas rurales de origen, pero los más realizaron oficios distintos a los que traían del País Vasco.

Materializaron en buena parte de ellos el objetivo del inmigrante por excelencia, la mejora de su condición económica. Algunos hicieron grandes fortunas, con audacia, suerte, trabajo y a veces pocos escrúpulos. Sobre cincuenta casos estudiados de vascos con actuación pública –modelos del éxito económico–, hemos llegado a las siguientes conclusiones: los estancieros representan el 24%; comerciantes y banqueros, otro tanto; empresarios 25%; profesionales liberales, 16%; artistas e intelectuales 6%; sa-

cerdotes y militares otro 6%.

Los más vieron como su esperanza de conse-

guir la opulencia en América quedó sólo en sueños. Algunos volvieron a su patria con ahorros suficientes para adquirir su caserío y aún construir un frontón, mientras otros menos afortunados necesitaron la ayuda de sus compatriotas para regresar. Pero la mayoría vivió una nueva y mejor vida en Uruguay, obteniendo sus descendientes unas mejores condiciones económicas tras el sacrificio de sus padres inmigrantes.

### La presencia vasca en el Uruguay del siglo XX

#### 1.- El Uruguay del siglo XX

Los uruguayos a lo largo de las tres primeras décadas de este siglo fueron protagonistas, al tiempo que espectadores de cambios sustanciales en múltiples ámbitos: la técnica, la economía, la política, la sociedad en su conjunto, variaron de forma apreciable, conformando una realidad distinta a la imperante solo unos lustros antes. Las ventajas comparativas de la producción agropecuaria permitieron acceder al mercado europeo, un hecho ventajoso en la medida en que nuestros rubros de exportación se aproximaban a los requeridos desde Europa, o sea, la adecuación de la economía y la sociedad uruguaya a esas demandas europeas mantienen en estos años una excelente relación, aunque se generase una dependencia que en momentos posteriores de crisis fue extremadamente perjudicial para el país.

Fue en el área rural donde más se evidenció la presencia de vascos y sus descendientes. Los lanares proporcionaban a los vascos mediante la cría, la actividad económica más practicada y rentable. De modo que la quinta parte de los «nuevos ricos» del novecientos eran de origen vasco.

#### 2.- La búsqueda de otras fuentes económicas

Para aquellos que llegaron a finales del siglo XIX la in-

**Juan C. Luzuriaga Contrera**

Licenciado en Historia  
Facultad de Humanidades y  
Ciencias de la Educación  
Montevideo

**Martha Marenales Rossi**

Dra. en Historia Social y Económica  
Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales  
París, Sorbona

**Euskaldun asko  
artilea eta esnea  
salduz aberastu  
ziren.  
Hemeretzigarren  
gizaldiko bost  
«aberats berritatik»  
bat euskaldunak  
ziren.**

serción exitosa en el medio rural resultaba cada día más difícil. A diferencia de sus compatriotas llegados cuarenta o cincuenta años atrás, encontraron las tierras ocupadas, lo que llevó a muchos a dedicarse a la lechería, una actividad que desarrollaron con particular éxito.

El destino de la producción láctea era naturalmente la capital que crecía incesantemente en población. Las alternativas del mercado exigían al lechero emplear la audacia y el cálculo propio de la mentalidad comercial ya dominante en este siglo.

### 3.- El Uruguay feliz y los vascos

La realidad económica del Uruguay en las décadas en estudio se presentaba halagüeña a los ojos de los compatriotas y extranjeros contemporáneos. Los hombres de empresas y los políticos de la época, se sentían imbuidos de una confianza sin límites en los principios positivistas y

liberales, el progreso y el bienestar al alcance de quienes se empeñaban lo suficiente en alcanzarlo. En el marco de una economía mundial liderada por Gran Bretaña, en donde la práctica liberal era un dogma de fe, las ventajas comparativas del agro uruguayo le aseguraban una relación privilegiada con aquellas naciones que le suministraban productos manufacturados. El Estado, por su parte, estimuló una política de

**Uruguayko edozein  
giza-taldetan aurki  
daitezke  
magistratu,  
eskulangile, intelektual,  
militar edoeta  
periodista euskaldunak.**

sustitución de importaciones, favoreciendo la industria y la producción nacional.

Los vascos ingresaron en la industria del cuero, el vino, la lana, el azúcar, el arroz, etc. donde manifestaron los rasgos propios de su identidad, como la disciplina y la tenacidad, bases de una mentalidad esencialmente positiva y



El lehendakari galardona a Alberto Irigoyen con el Premio Andrés de Irujo por su trabajo sobre Laurak Bat de Montevideo.

pragmática. La infraestructura necesaria para las nuevas industrias se basará en modelos europeos. En Europa era el «taylorismo», aquí el mestizaje y la estancia-empresa eslabón inicial de un circuito de



**Euskaldun askorentzat Amerika  
Montevideo zen.**

producción que se inicia en la preparación de la materia prima y termina en el puerto y la exportación. Los frigoríficos, las fábricas y los barcos a vapor sustituyeron definitivamente a los saladeros y a la carreta de bueyes.

## Científicos, músicos, artistas, educadores, escritores y... presidentes

Por supuesto que los vascos y sus descendientes estuvieron presentes en todos los ámbitos. Entre otros destacaron, José Arechavaleta (1838-1912), uno de los hombres de ciencia del Uruguay finisecular; en el plano musical Lauro Ayestarán (1913-1965), hijo de inmigrantes gipuzcoanos, musicólogo de renombre internacional; en las artes plásticas destacó Carmelo de Arzadum, paisajista y colorista, hijo de bilbaínos nacido en 1908, perfeccionado en Bilbao y París; en la educación, María Orticochea, «maestra de maestras», directora del Instituto Normal en 1939; Abdón Arostegui, escritor, periodista y político; Horacio Arredondo, historiador, arqueólogo y museísta; Joaquín de Salteráin, médico y filántropo; Julio Raúl de Mendilaharsu, poeta... son ejemplos significativos de una pléyade de intelectuales destacados en el Uruguay de la primera mitad del siglo XX. Con Manuel Oribe, segundo presidente de la República, se inicia la presencia de apellidos vascos en la primera magistratura del país. De hecho, el periodo que va de fines del siglo XIX a la tercera década del siglo XX se abre y se cierra

con dos descendientes de inmigrantes vascos en ese cargo: Juan Idiarte Borda (1895-1897) y Juan Campisteguy (1926-1930).

## Centros Vascos

La colectividad vasca se organizó en Uruguay desde las últimas décadas del siglo pasado. Inicialmente el pionero de América, el Laurak Bat de 1876, posteriormente desaparecido; en 1911 y 1912 se constituyeron el Centro Euskaro y Euskal Erria. Ya en los recientes años ochenta surgió Haize Hegoa, todos en Montevideo; en la década del noventa surgieron varios centros en otros departamentos de Uruguay, en Colonia, Carmelo, Rosario, Minas, Salto, Durazno, etc. lo que demuestra la identidad que tras varias generaciones mantienen los descendientes de aquellos inmigrantes vascos y los profundos sentimientos de amor a la ancestral tierra vasca y a ésta que los recibió con los brazos abiertos.

## A modo de conclusión

A modo de conclusión, señalaremos una vez más que los vascos abarcaron todas las esferas del quehacer humano y social en Uruguay, por lo que podemos afirmar que su integración a esta sociedad es completa e indeleble.



Un pastor vasco en América  
en busca de fortuna.